

# **CARTA PASTORAL DE LA SUB-REGION CLAI: NICARAGUA, COSTA RICA Y PANAMA**

Secretaría Regional para Mesoamérica del Consejo Latinoamericano de Iglesias  
Iglesia Evangélica Luterana de Costa Rica  
Misión Luterana Centroamericana  
Iglesia Luterana Costarricense  
Iglesia Episcopal de Costa Rica  
Seminario Teológico Bautista en Costa Rica  
Iglesia Misión Cristiana de Nicaragua  
Iglesia Metodista Wesleyana Costarricense  
Iglesia Luterana de Nicaragua "Fe y Esperanza"  
Iglesia Evangélica Presbiteriana Costarricense  
Comunidad Emaús  
Iglesia Episcopal de Panamá  
Iglesia Evangélica Metodista de Panamá  
Universidad Bíblica Latinoamericana  
Centro de Amigos para la Paz  
(original firmada)

Nosotras y nosotros, representantes de las iglesias de Nicaragua, Costa Rica y Panamá integradas al Consejo Latinoamericano de Iglesias (CLAI) reunidos en la Universidad Bíblica Latinoamericana (UBL) en Cedros de Montes de Oca, San José, Costa Rica, del 6 al 8 de julio del año 2004, para conocer de los objetivos y alcances de los Tratados de Libre Comercio e Implicaciones para las Iglesias y los Países de la Sub-Región Mesoamericana, hemos reflexionado sobre la situación de crisis social, económica, política, ecológica y cultural que viven nuestros pueblos.

La experiencia de los Tratados de Libre Comercio (TLC) en América Latina y el Caribe, han sido incompatibles con el desarrollo de la vida humana. Tal es el caso de México que, después de 10 años de haber firmado el TLCAN, ha evidenciado desastrosos resultados: competencia desigual, reducción de los subsidios de producción, colapso de la autonomía alimentaria, fuerte disminución del salario mínimo y de la ganadería, entre otros.

A la luz del evangelio y de nuestra experiencia pastoral, que nos permite acompañar a nuestros pueblos, afirmamos:

- Que toda institución humana, aún las atribuidas a Dios, son y deben ser para el desarrollo de la vida y no a la inversa; pues lo que no contribuye al desarrollo humano no es cristiano ni deseable.
- Que la exclusión de personas es ajena al espíritu del Evangelio. En la visión del Reino de Dios, el poder es para servir, especialmente a los más necesitados y no para acumular. Por tanto, un sistema económico que no es capaz de alimentar a todos los que están bajo su cuidado y no tiene mecanismos de auto corrección, no puede ser legitimado; pues va en contra de la justicia del Reino de Dios.

Considerando estos fundamentos teológicos, rechazamos el Tratado de Libre Comercio entre Centroamérica y Estados Unidos, por:

- La ausencia de transparencia y la falta de participación de los sectores sociales (trabajadores, mujeres, indígenas, negros, entre otros grupos) tanto de los pueblos de Centroamérica y Estados Unidos.
- El TLC acelera el proceso de empobrecimiento de los pueblos.
- Margina a grandes sectores de la sociedad.
- Busca aumentar las ganancias de las multinacionales.
- EL TLC es un medio de las transnacionales que busca la dominación política, económica y ambiental de los países.
- No promueve un comercio equitativo.
- Elimina gradualmente el acceso de medicinas genéricas para las instituciones de seguridad social.
- Socava la soberanía jurídica nacional por ser el Tratado un acuerdo en la práctica supraconstitucional.
- El TLC agrava la competencia entre los trabajadores y trabajadoras de los países firmantes.
- No es cierto que el TLC sea la mejor manera de crear trabajo a través de las empresas extranjeras, porque el costo social es mayor que la generación de empleos.
- El TLC no elimina el sistema de subsidios para las corporaciones agrícolas en EEUU y tampoco provee mecanismos para garantizar la supervivencia de nuestros campesinos.
- El TLC promueve la explotación irracional de los recursos naturales, lo que pone en riesgo el ambiente. Hay una ausencia de mecanismos efectivos de control de la contaminación.

Por todo lo anterior, instamos a las iglesias y a la sociedad civil de nuestros países a unirnos en acciones comunes, comprometiéndonos nosotros a:

### 1. INFORMAR A LAS COMUNIDADES DE FE:

- a. aprovechando el material existente
- b. invitando a dirigentes populares a exponer el tema
- c. creando espacios para la predicación, el análisis y el estudio de la situación social y las implicaciones del TLC desde nuestra espiritualidad (en pro de la vida, la justicia y la paz).

### 2. INCENTIVAR:

- a. la unidad entre el movimiento popular y el movimiento eclesial nacionales para concientizar y movilizar a las comunidades en busca de un desarrollo humano justo, solidario y alternativo al TLC, Área de Libre Comercio de las Américas (ALCA) y Plan Puebla-Panamá (PPP).
- b. Las redes de comunicación entre los grupos eclesiales y civiles que se oponen al TLC a nivel regional
- c. Las alianzas entre las organizaciones promotoras de alternativas para el desarrollo humano y sostenible.

### 3. REFORZAR Y APOYAR LA PRODUCCIÓN NACIONAL:

- a. Uniendo los esfuerzos entre el movimiento popular y eclesial para organizar una campaña de consumo y uso de productos nacionales alternativos, así como de empresarios y cooperativas independientes en nuestros países, que desarrollan propuestas democráticas, solidarias y ecológicas.
  - b. Evidenciar las grandes exportadoras y transnacionales que apoyan al TLC mediante una campaña del "no consumo" de sus productos.
4. DEFENDER:
- a. El Estado de Derecho, la soberanía nacional y los recursos naturales informando sobre las estrategias legales, políticas y económicas de las transnacionales y los gobiernos de turno que promueven reformas a las leyes y a las constituciones de cada país centroamericano, lesionando así las instituciones de servicios públicos y los derechos de los habitantes.
5. APOYAR:
- a. Con la presencia física de líderes, clero y congregaciones las manifestaciones populares contra el TLC.
  - b. Elaborar una campaña de cartas dirigidas a los gobernantes contra el TLC.
  - c. Conformar un comité de seguimiento, operatividad, animación y acompañamiento sobre el TLC en los equipos nacionales de CLAI.
6. APELAR A LA SOLIDARIDAD DE LAS IGLESIAS NORTEAMERICANAS:
- a. Informándoles acerca de las consecuencias que los tratados conllevan para ambos pueblos, mediante visitas, campañas, panfletos, folletos, cartas, comunicados por medio del CNI-USA.

A la luz de todo lo anterior, queremos apelar urgentemente a nuestras hermanas y hermanos de las Iglesias de los Estados Unidos: por favor, por la misericordia de Dios, insistan en sus congregaciones y directamente en el Congreso de su nación, que rechace el TLC-CA-EEUU. Este tratado no reúne ni las mínimas condiciones de justicia, equidad y ni beneficiará a nuestros pueblos. Les pedimos que insistan que sus representantes en el Congreso voten en contra del TLC-CA-EEUU.

**QUE LA PAZ DE LA DIVINA SABIDURÍA, LAS INQUIETUDES DEL HIJO Y LA DIRECCIÓN DEL ESPÍRITU SANTO SEAN CON TODOS Y TODAS USTEDES**

Cedros de Montes de Oca, San José, Costa Rica, 8 de julio del 2004.

RED DE FE, ECONOMÍA Y SOCIEDAD  
Casilla 17-08-8522  
Quito, Ecuador  
Tels. (593-2) 2553-996, 2529-933  
e-mail: angeluis@clai.org.ec